

BATALLA DE BORODINÓ

GENERAL DE BRIGADA (R) MARCELO NÚÑEZ MORALES¹

*¿Por qué Rusia la considera una victoria?
"Continúo mi marcha sin descanso, y entro por fin en Moscú.
Más este fue el término de mis triunfos, y debiera haber
sido también el de mi vida".
Napoleón Bonaparte²*

Resumen: La historia militar y de los conflictos armados es una gran fuente de conocimiento y de formación del juicio adecuado para los militares, entregando ejemplos que permiten constatar criterios para adoptar decisiones que, de acuerdo con las circunstancias, fueron exitosas, como también otras que no obtuvieron los mejores resultados. En este sentido, el estudio de la batalla más importante de la campaña de Rusia en 1812 entrega una visión de las causas para invadir Rusia, una síntesis de lo ocurrido hasta Borodinó, un relato de la batalla enlazando diferentes puntos de vista, proporcionando una mirada objetiva y útil para el lector. Se concluye de acuerdo a aspectos que se estiman importantes, como son: el liderazgo, estrategia aplicada y consecuencias; y se da respuesta a ¿por qué en Rusia es considerada una victoria?

Palabras clave: historia, conflicto, estrategia, batalla, liderazgo y conducción.

Abstract: military history is a great source of knowledge and appropriate judgment for soldiers, providing examples that allow us to verify criteria for making decisions according to the circumstances, were successful as well as others that were not successful. In this order, the study of the most important battle of the Russian campaign in 1812 provides a vision of the causes for invading Russia, a synthesis of what happened up to Borodino, an account of the Battle linking different points of view, providing an objective and useful look for the reader. It is concluded according to aspects that are considered important, such as: leadership, applied strategy, consequences and the answer is given to Why is it considered a victory in Russia?

Keywords: history, conflict, strategy, battle, leadership and troop leadership.

-
- 1 Oficial del Arma de Infantería. Especialista de Estado Mayor, Licenciado en Ciencias Militares y Magíster en Ciencias Militares con mención en Planificación y Gestión Estratégica en la Academia de Guerra del Ejército (ACAGUE). Magíster (C) en Historia Militar y Pensamiento Estratégico en la ACAGUE. Diplomado en Administración y Gestión de Recursos de Defensa de la Universidad del Desarrollo (UDD). Diplomado en Administración de Proyectos de la Academia Politécnica Militar (ACAPOMIL). Diplomado en Gestión e Innovación Tecnológica de la Universidad Alberto Hurtado (UAH). Profesor Militar de Academia en la asignatura de "Historia Militar y Estrategia". Fue comandante del Regimiento de Infantería N° 1 "Buin" y director de la Escuela de Suboficiales. Su última designación fue director del Centro de Estudios e Investigaciones Militares del Ejército (CESIM) el año 2021.
 - 2 BONAPARTE, Napoleón. "Memorias de Napoleón", escritas por él mismo. Biblok Book Export, s.l. 2016, p. 140.

I. INTRODUCCIÓN

Clausewitz mencionaba que el estudio de la historia militar y de los conflictos armados es una gran fuente de conocimiento y de formación del juicio adecuado de los militares que están destinados a ejercer el mando.

Los comandantes militares, sobre cualquier cosa, son hombres de acción, eso significa que tienen que tomar decisiones en un instante, lo cual no es aplicar medidas insensatas, sino que, por el contrario, la riqueza de conocimientos que han adquirido durante el desarrollo de su carrera, integrando, junto con la experiencia, elementos prácticos y teóricos. Esto los habilita para permanentemente tomar decisiones rápidas, pero al mismo tiempo, incluyendo las variables necesarias, las que se complementarán con un adecuado asesoramiento de Estado Mayor. Es así que, los comandantes deben usar su intelecto y temperamento para tornar su conocimiento en acción.³

En este sentido, la historia nos entrega una gran variedad de ejemplos y su estudio permite constatar los criterios que se tuvieron en cuenta para adoptar decisiones que, de acuerdo con las circunstancias, fueron exitosas, como también otras que no obtuvieron los mejores resultados. Para bien o para mal, la historia militar entrega antecedentes que al contrastarlos estructurarán una guía para el comandante. En este sentido, es importante que los que ejercen el mando estén conscientes de que el análisis, lo más detallado posible, es esencial para que tomen decisiones informadas y eviten depender del azar, identificando oportunidades que de otra manera podrían pasar desapercibidas.

Algunas historias, antiguas y eternas están embrincadas en el tejido del mundo. La “caída del héroe” es una de ellas, un drama representado innumerables veces, sobre la precariedad de la gloria y su inevitable tendencia al exceso. A comienzos del verano de 1812, mientras la “Grande Armée”⁴ se reunía a orillas del río Niemen, no había nadie que superara a Napoleón en grandeza, pero tampoco nadie que hubiera sobrepasado sus límites de forma tan considerable.⁵

En esta oportunidad, nos abocaremos al estudio de la batalla más importante de la Campaña a Rusia. De hecho, la famosa Obertura de 1812 de Tchaikovsky fue escrita en 1880 como testimonio de este cruel enfrentamiento y conmemoración de la victoriosa resistencia rusa en la campaña. Napoleón, al término del enfrentamiento en Borodinó, expresa que en el campo de batalla se dejaron plasmadas las mayores virtudes, en lo que se refiere al arrojo, valentía y carácter de los soldados, pero, al mismo tiempo, los más escasos resultados, ya que no fue aquella la victoria decisiva que

3 VON CLAUSEWITZ, Carl. *On War*. Edited and translated by Michael Howard and Peter Paret. Princeton University Press, New Jersey, 1976, p. 88.

4 La Grande Armée estaba compuesta por soldados de toda Francia y de los países y territorios conquistados por Napoleón, y llegó a contar con más de 600.000 hombres en su apogeo. Estaba organizada en divisiones, cada una con su propio comandante, y se caracterizaba por su movilidad, su disciplina y su capacidad para maniobrar en el campo de batalla.

5 DE SÉGUR, Philippe-Paul. *La derrota de Napoleón en Rusia*. Introducción de Mark Danner, Duomo Ed, SL, año 2010, p. vii.

el emperador francés buscó con tanto anhelo desde el inicio de su invasión a Rusia, sino que por el contrario, marcó el punto de inflexión que condujo a la caída del Imperio napoleónico en Europa.

Sin embargo, en Rusia la Batalla de Borodinó se celebra como si hubiese sido una victoria y esto se debe a tres aspectos fundamentales. Uno y el más importante es que Napoleón, a pesar de que no fue derrotado, perdió la campaña y eso fue gracias al gran espíritu y empuje del ejército ruso; el segundo aspecto se refiere principalmente a que, en la era soviética, la batalla en Rusia, fue estudiada desde un punto de vista en exceso patriótico y explotada con fines ideológicos,⁶ realzando en demasía la figura de Kutúzov. Y la tercera razón es que Napoleón en Borodinó no encontró esa victoria decisiva que tanto anhelaba y como él dijo en alguna oportunidad: *“no se le puede pedir más a la fortuna de lo que ella pueda otorgar”*.

Este artículo entrega, a través del análisis de diversos autores, una visión de las causas que motivaron a Napoleón a invadir Rusia, luego, una síntesis de lo ocurrido desde el inicio de la campaña hasta la Batalla de Borodinó, para posteriormente hacer un relato de la batalla, enlazando diferentes versiones y enfoques con el objeto de proporcionar una mirada objetiva, fácil de entender y útil para el lector. Finalmente, se concluye en base a parámetros que se consideran relevantes, como son: el liderazgo, estrategia aplicada y consecuencias; y se da respuesta a ¿por qué en Rusia es considerada una victoria?

II. PREPARATIVOS E INICIO DE LA CAMPAÑA DE 1812

Este artículo trata de la Batalla de Borodinó, no obstante, es necesario poner en contexto este hecho a fin de poder dimensionar adecuadamente las repercusiones que tuvo para el desarrollo de la campaña.

Ya había pasado el espejismo de la Batalla de Austerlitz en 1805, ocasión en la cual el zar Alejandro I pensó, ingenuamente, que podía ganar la gloria derrotando a Napoleón, cuando tiene lugar una nueva humillación a los rusos en Friedland en 1807, donde Rusia se vio obligado a firmar una paz forzada en Tilsit, cuyos aspectos no respetó y esa actitud lo tenía *ad portas* de una invasión francesa. Sin embargo, ahora el zar Alejandro I tomaría sus resguardos y actuaría con bastante prudencia, saliendo del protagonismo de la conducción de las tropas.

La causa aceptada por historiadores, sobre lo que originó la decisión de iniciar una campaña contra Rusia por parte de Napoleón, fue la no observancia del Tratado de Tilsit del zar Alejandro I. En efecto, Rusia no cumplió aspectos que el emperador consideraba claves en su lucha contra los británicos, su enemigo permanente, esto junto a otros desacuerdos, como por ejemplo que Napoleón acordó dar a Rusia facilidades en los Balcanes y no lo respetó, como también la creación, por parte de Napoleón, del Ducado de Varsovia, aspecto que los rusos consideraron un acto completamente

6 MIKABERIDZE, Alexander. *The Battle of Borodino: Napoleon Against Kutúzov*. Pen & Sword Books, 2007. p. XII.

hostil a sus intereses. En este sentido, el emperador francés tenía una condescendencia especial por Polonia, ya que de esas tierras era una mujer muy especial para él, la condesa María Walewska, con la cual tuvo un hijo y fue muy leal a él y lo acompañó en los momentos más complejos.

A mediados de 1811, el líder francés inicia los preparativos de, como él la llamó, la “segunda campaña polaca”, con la cual quería buscar una victoria rápida sobre Rusia. En este sentido, todos sus aliados debieron entregar forzosamente tropas para el gran ejército que intentaba formar (estaban obligados a entregar sus soldados ya que recientemente habían sido derrotados por Napoleón). Así logró reunir más de medio millón de hombres y alrededor de 1.300 piezas de artillería de campaña, concentrándose en tierras alemanas y polacas. Aproximadamente la mitad de sus efectivos se componían de tropas aliadas, “obligadas” a pelear por el emperador, como por ejemplo austriacos, prusianos, sajones, españoles, bávaros, polacos e italianos.

De esta forma, se fue fraguando la campaña que marcaría un antes y un después para el emperador, ya que, a pesar de tener el ejército más grande de Europa hasta la fecha, se podían evidenciar algunas vulnerabilidades que se tornaron en su contra, tales como:

- Ejército muy numeroso y pesado de mover, integrado por cerca de 20 nacionalidades diferentes, lo que implicaba una falta de compromiso de una parte importante, ya que aproximadamente el 50% del total era francés.
- Logística extremadamente compleja debido a la magnitud del ejército y líneas de comunicaciones muy extensas.
- Por último, estaba un hecho inevitable, que se centraba en el desgaste físico de Napoleón y la ausencia de esa estrella que lo iluminó en todos los momentos que involucraron decisiones difíciles.

LUGAR	UNIDADES	MANDO DIRECTO
FLANCO IZQUIERDO	X Cuerpo	Mcal. Jacques-Étienne McDonald
CENTRO	Ejército Principal	Emperador Napoleón I
	Guardia Imperial	
	- Vieja Guardia	- Mcal. François Joseph Lefebre
	- Joven Guardia	- Mcal. Edouard Mortier
	- Guardia de Caballería	- Mcal. Jean-Baptiste Bessières
- I Cuerpo	- Mcal. Louis Nicolás Davout	
- II Cuerpo	- Mcal. Nicolas Charles Oudinot	
- III Cuerpo	- Mcal. Michel Ney	
- Rva. Cuerpo Caballería	- General Étienne Nansouty	
- II Cuerpo Cab. de Rva.	- General Louis Pierre Montbrun	
	Ejército de Italia	Príncipe Eugène de Beauharnais
	- IV Cuerpo	- Príncipe Eugène de Beauharnais
	- VI Cuerpo	- Mcal. Laurent Gouvion Saint-Cyr
	- III Cuerpo Cab. de Rva.	- General Emmanuel Grouchy

BATALLA DE BORODINÓ

LUGAR	UNIDADES	MANDO DIRECTO
FLANCO DERECHO	Cuerpo Austriaco	- General Príncipe Karl Phillip Schwarzenberg
RESERVAS EN 2ª Y 3ª LÍNEA	- IX Cuerpo - XI Cuerpo	- Mcal. Claude Victor-Perrin - Mcal. Pierre François Charles Augereau

Cuadro Nº 1. Organización del Ejército de Napoleón al inicio de la Campaña.⁷

Fuente: MIKABERIDZE, Alexander. *The Battle of Borodino: Napoleon Against Kutuzov*. Pen & Sword Books. 2007, p. 6.

La estrategia de Napoleón era sencilla y recordaba la de sus primeras campañas. Mientras mantenía al enemigo ignorante de los objetivos exactos de su ejército, planeaba concentrar una superioridad apabullante en un punto de su elección, donde atacaría y destruiría las fuerzas del enemigo, y finalmente dictaría condiciones de paz ventajosas a sus intereses.

Napoleón, conocedor del enorme alcance del Imperio ruso, trató de propiciar el enfrentamiento con el enemigo lo antes posible. El emperador tenía plena confianza en obtener una victoria decisiva en unas cuantas semanas, no se apreciaba adecuado ingresar hacia el interior de Rusia, sino que librar la campaña en las áreas fronterizas y conseguir un acuerdo rápidamente. Aun así, era plenamente consciente de las dificultades a las que se enfrentaba, sus campañas previas en Polonia le habían dotado de experiencia a la hora de combatir en zonas escasamente pobladas, carentes de buenas vías de comunicación y en condiciones climáticas extremas.

Por lo anterior, en 1811 realizó una amplia preparación logística: se acumularon grandes cantidades de suministros en los almacenes de Polonia y Alemania, y se organizó una gran red de trenes de suministros para hacer llegar al ejército alimentos, carros de munición, forjas móviles y ambulancias,⁸ en este sentido, se pensaba en realizar una guerra rápida y fulminante, que dejase sin capacidad de respuesta a los rusos, por lo cual Napoleón nunca tuvo preconcebido llegar hasta Moscú, su intención era hacer capitular al zar tempranamente sin penetrar el extenso territorio ruso.

Por su parte, el Ejército Ruso en 1812 ascendía a unos 650.000 hombres, los que estaban distribuidos en varias regiones, entre las cuales estaban los principados danubianos, Crimea en el Cáucaso y Finlandia, aspecto que dejaba así para hacer frente a Napoleón, que contaba con aproximadamente 300.000 hombres y con alrededor de 900 cañones. Estas fuerzas se desplegaron en tres grupos a lo largo de la frontera occidental rusa:

- El Primer Ejército Occidental del general Mijaíl Barclay de Tolly (120.000 hombres y 580 cañones) se desplegó cerca de Vilna, cubriendo la ruta de San Petersburgo.

⁷ *Ibidem*, p. 6.

⁸ *Ibidem*, p. 7.

- El Segundo Ejército Occidental, del general Piotr Bagрати́ón (49.000 hombres y 180 cañones) se congregó en el área de Vawkavysk y Białystok, cubriendo la ruta de Moscú.
- El general Aleksander Tormásov estaba al mando del Tercer Ejército de Observación de Reserva (44.000 hombres y 168 cañones), desplegados en los alrededores de Lutsk, para cubrir la ruta de Kiev. Esta fuerza sería rebautizada posteriormente como Tercer Ejército Occidental.⁹

UNIDADES	MANDO DIRECTO
Primer Ejército Occidental	General de Infantería Mijail Barclay de Tolly
<ul style="list-style-type: none"> - I Cuerpo de Infantería - II Cuerpo de Infantería - III Cuerpo de Infantería - IV Cuerpo de Infantería - V Cuerpo de Reserva (Guardia) - VI Cuerpo de Infantería - I Cuerpo de Caballería - II Cuerpo de Caballería - III Cuerpo de Caballería - Cuerpo de Cosacos 	<ul style="list-style-type: none"> - Teniente General Piotr Wittgenstein - Teniente General Karl Baggovut - Teniente General Nikolái Tuchkov - Teniente General Pável Shuválov - Gran Duque Constantino Pávlovich - General de Infantería Dmitri Dojturov - General Adjunto Fiódor Uvárov - General Adjunto Fiódor Korf - General de División Piotr Pahlen III - General de Caballería Matvéi Plátov
Segundo Ejército Occidental	General de Infantería Piotr Bragatíón
<ul style="list-style-type: none"> - VII Cuerpo de Infantería - VIII Cuerpo de Infantería - IV Cuerpo de Caballería 	<ul style="list-style-type: none"> - Teniente General Nikolái Raiévski - Teniente General Mijail Borozdin - General de División Karl Sievers
Tercer Ejército de Observación de Reserva	General de Caballería Aleksandr Tormásov
<ul style="list-style-type: none"> - Cuerpo de Infantería - Cuerpo de Infantería - Cuerpo de Infantería - Cuerpo de Caballería 	<ul style="list-style-type: none"> - General Sergei Kamenski - Teniente General Yevgeni Markov - Teniente General Barón Osten-Sacken - Mayor General Lambert

Cuadro N° 2: Organización del Ejército ruso.

Fuente: MIKABERIDZE, Alexander. The Battle of Borodino: Napoleon Against Kutúzov. Pen & Sword Books. 2007, p. 6.

Pese al despliegue mencionado, no está claro si los rusos tenían un plan preestablecido para hacer frente a los franceses. Ha existido un amplio debate por los historiadores sobre este tema, se cree que inicialmente estaba la intención de una planificación ofensiva, liderada por el ministro de la Guerra y comandante de las tropas, general Barclay de Tolly, de hecho, el general Bagрати́ón que poseía una personalidad bastante fuerte, antes y durante la campaña, reclamó una respuesta ofensiva contra Napoleón. Sin embargo, Barclay de Tolly, el cual tenía el mando, realizó todo lo contrario, una guerra defensiva, la cual permitió que los franceses se adentraran en Rusia, aspecto que condujo a una crítica muy severa de gran parte de la oficialidad del Ejército zarista y algunos intelectuales, lo que indujo al zar a hacer un cambio en el mando de las fuerzas después de dos meses de iniciada la campaña.

9 *Ibidem.*

No obstante, la estrategia aplicada por Barclay de Tolly, una defensiva en retirada evitando la decisión y la incorporación de la táctica de tierra quemada,¹⁰ fue en definitiva lo que conllevó a una disminución significativa de la fuerza del ejército de Napoleón hasta el arribo a Moscú y su posterior fracaso en la campaña de 1812.

En síntesis y conforme a los antecedentes obtenidos, el Ejército ruso estaba intentando fortalecer sus defensas, pero, en este contexto, lo que marcó la estrategia asumida, en el sentido de atraer a Napoleón hacia el interior de Rusia, fue la inmensa superioridad numérica francesa, aspecto que hizo, de acuerdo con un análisis racional de los comandantes rusos, evitar la confrontación para no caer derrotados dramáticamente y con esto entregarse a merced de los franceses que inicialmente eran muy superiores. Esto en definitiva contrarrestó, seguramente sin la más mínima intención, los planes de Napoleón de hacer capitular rápidamente a las fuerzas del zar. Lo anterior obligó a los franceses a recorrer grandes distancias al interior de territorio ruso, con el objetivo de encontrar esa anhelada victoria decisiva que nunca llegó. Lo que sí es claro es que los rusos nunca consideraron ceder hasta Moscú, ni Napoleón nunca pensó llegar hasta dicha ciudad.

Del mismo modo, la táctica de tierra quemada asumida por los rusos hizo que la Grande Armée se fuera desgastando y reduciendo progresivamente desde el inicio de la campaña, con desertiones que fueron producto de varios factores, entre los cuales se pueden mencionar la gran variedad de nacionalidades que componían el ejército, extensas líneas de comunicaciones, la escasez de víveres y forraje, y los enfrentamientos que se produjeron con los rusos, siendo el más importante el de la Batalla de Borodinó.

Es así que, en junio de 1812, el poderoso ejército francés inició su avance hacia el interior del territorio ruso cruzando el río Niemen. Luego, en su andar, encontró débiles resistencias en Ostrovno y Vitebsk, situación que impacientaba cada vez más al emperador. Después de algunas escaramuzas, el primer enfrentamiento de consideración fue en Smolenks, donde Napoleón creyó que se enfrentaba al grueso de las tropas adversarias y tuvo la gran posibilidad de destruir las fuerzas rusas, pero su impensado retraso en iniciar el ataque dio tiempo para que el grueso de las fuerzas rusas se desprendiera y se retirara, evitando el enfrentamiento directo, debido principalmente a la inferioridad numérica y centrándose en desarrollar acciones encaminadas a desgastar y dispersar a los franceses. Esta continua caza del ejército ruso condujo a tomar decisiones que hicieron a los franceses adentrarse cada vez más al interior de Rusia, aspecto que se transformó en un error estratégico que lo hizo caer en una trampa impensada.

Luego de Smolensk, Napoleón, a pesar de la negativa de sus generales, decide ir sobre Moscú. Contrariamente a su acostumbrada astucia, el Emperador francés se mostró errático e inseguro en sus decisiones en el transcurso de esta campaña. En este sentido, mientras los franceses más penetraban en territorio ruso, crecían las desertiones y el ejército se iba debilitando paulatinamente.

10 La táctica de tierra quemada o tierra arrasada, consiste en destruir absolutamente todo lo que puede ser de utilidad al enemigo cuando una fuerza avanza a través de un territorio o se retira del mismo.



Foto N° 1: Batalla de Smolensk, óleo de A.Y. Avérianov, 1995.

Fuente: "Museo Panorámico de la Batalla de Borodínó" en Moscú, Rusia.

Por otro lado, el hecho que el zar nunca llevó el mando directo de las tropas marca un sentido de prudencia de su parte y respeto hacia su oponente, aún le pesaba su derrota en Austerlitz frente a Napoleón, además, esta condición la alimentaba el general al mando, Barclay de Tolly, quien no quería enfrentarse a Napoleón y lo evitó permanentemente, incluso dejando al general Bagration medirse solo con el emperador francés en Smolensk. Esta situación, que acarreó un cúmulo de críticas, junto con su constante evasión respecto a hacer frente a los franceses, presionaron al zar a hacer un cambio en la dirección de las tropas. Es así que, luego de la Batalla de Smolensk, Alejandro I decide entregar el mando como comandante supremo de los dos ejércitos al mariscal Kutúzov, quedando un ejército al mando de Barclay de Tolly y otro al mando de Piotr Bagration con Kutúzov como comandante en jefe de ambos.

El comandante en jefe ruso en la primera etapa de la campaña fue Barclay de Tolly. A pesar de un largo y distinguido servicio en el ejército, la "vieja" jerarquía rusa lo consideraba un extranjero y tendía a culparlo por cualquier falla en la campaña. Esto fue injusto, Barclay era un servidor leal y capaz del zar. Había sido nombrado ministro de Guerra en 1810 y había instituido importantes reformas beneficiosas para el ejército ruso, pero su origen foráneo no le permitió obtener el primer grado de comandante de campo.¹¹ Sin embargo, luego de su relevo se subordinó y con la nobleza

11 HAYTHORNTHWAITE, Philips. *Borodino 1812, Napoleón's great gamble*. Osprey Publishing, 2012. p. 12. [en línea], Disponible en: www.ospreypublishing.com

BATALLA DE BORODINÓ

que lo caracterizaba siguió luchando por Rusia, tal cual como lo manifiesta De Ségur en su libro en el que relata que: “después de su relevo, Barclay mostró todavía una mayor grandeza de alma. El que había sido general en jefe y ministro de guerra, después de entregar el mando a Kutúsov quiso seguir sirviendo bajo sus órdenes. Al obedecer mostró tanto celo como al mandar”.¹²

Del mismo modo, De Ségur, en su libro *La derrota de Napoleón en Rusia*, describe la confusión en el lado ruso de esta forma:

“En el ejército ruso, lo mismo que en nuestras vanguardias, reinaba la discordia. En uno y otro lado, faltaba el elemento principal, la confianza en el jefe. Cada decisión parecía equivocada, cada medida, la peor que podía tomarse. La pérdida de Smolensko había agriado el humor de los rusos, y cuando se hubieron unido los ejércitos de Barclay y Bagration, las cosas empeoraron. A medida que crecían sus fuerzas, más pequeños parecían sus generales a los rusos. El clamor se hizo universal: a voz en grito se pedía otro jefe. Hasta que las altas esferas decidieron el nombramiento de Kutúzov; el ejército esperaba que con su llegada cambiaría el signo de las próximas batallas”.¹³

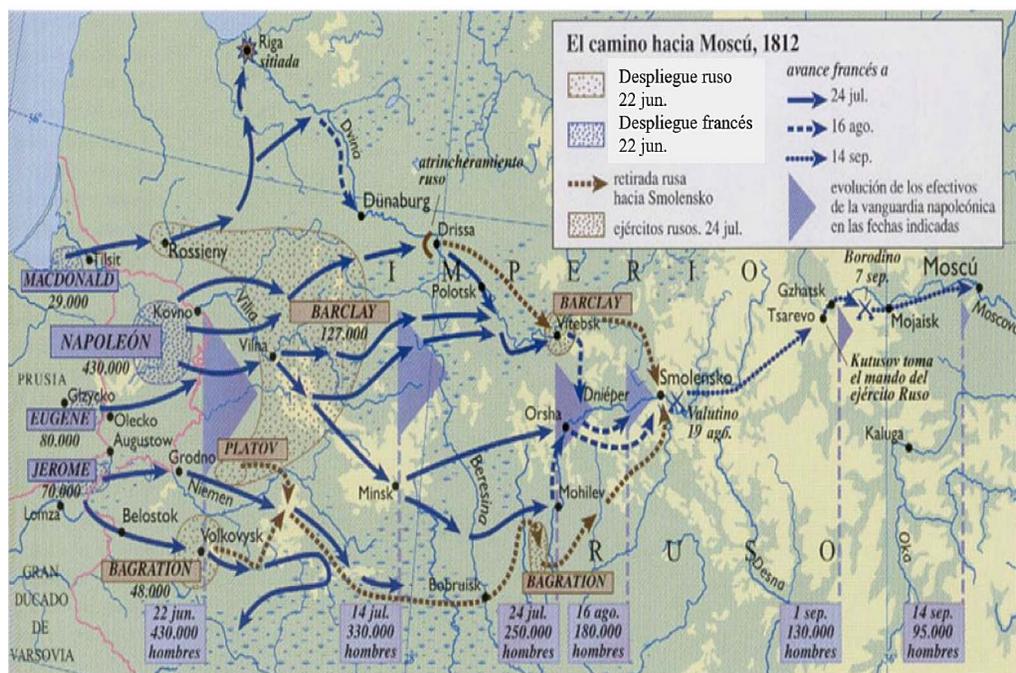


Figura N° 1: Despliegue de los ejércitos en 1812, camino hacia Moscú.

Fuente: web: <http://blogdelaclasedehistoria.blogspot.com/2015/11/el-imperio-napoleonico-la-campana-rusa.html>

12 DE SÉGUR, Philippe-Paul, op. cit. p. 69.

13 *Ibidem*, p. 59.

En el siguiente cuadro, se puede apreciar el recorrido de los franceses después de cruzar la frontera, el movimiento retrógrado de las fuerzas rusas (segmentado), con dos enfrentamientos importantes, Smolensk y Borodínó, y la progresiva disminución de la Grande Armée a medida que profundizaba su avance hacia el este, hasta la llegada a Moscú, con aproximadamente 95.000 hombres.

Así, a fines del mes de agosto de 1812, Napoleón no pudo destruir las fuerzas rusas en una batalla decisiva, su plan había fracasado impensadamente. Lo rusos consiguieron escaparse de ser destruidos y lograron reunir sus fuerzas en las cercanías de Borodínó. Por otro lado, la Grande Armée soportó muchas bajas y desertiones debido al desgaste de su larga marcha hacia el interior de Rusia.

III. BATALLA DE BORODINÓ

El mariscal Kutúzov era un hombre ya en los linderos de la vejez, cuya reputación le venía de una gravísima herida que antaño recibiera, de la cual había sacado el máximo provecho.¹⁴ En la Batalla de Austerlitz, había aconsejado al zar de no enfrentar a Napoleón, sin embargo, no se tomó en cuenta su recomendación y las consecuencias fueron desastrosas. Anteriormente, en la lucha de los rusos contra los turcos forjó su reputación como soldado, logrando el grado de teniente general, mariscal y finalmente príncipe. Siempre fue prudente en sus decisiones en el campo militar, pero al parecer con los años esta característica se le había acentuado. Sin embargo, a pesar de que su nombramiento fue aceptado, por su origen ruso, noble y de considerable reputación militar, muchos generales quedaron desencantados. No obstante, desde Barclay de Tolly hasta el último general se subordinaron completamente a él.

En la actualidad, Kutúzov es un héroe de gran renombre en Rusia y especialmente en la época soviética, se le ensalzó en forma desproporcionada, ya que la guerra que él condujo contra Napoleón y Stalin, la asemejó a la guerra librada contra los alemanes y desde ahí muchos historiadores rusos, prácticamente durante cuatro décadas, paulatinamente lo convirtieron *“en una figura mítica que dominaba su época y a sus contemporáneos, al tiempo que Borodínó se convertía en la obra maestra del arte militar ruso con el propio Kutúzov como su artífice primordial”*.¹⁵

En palabras de Clausewitz: *“Kutúzov [...] conocía a los rusos y sabía cómo manejarlos [...] Era capaz de subir la autoestima tanto del pueblo como del ejército y procuró influir en el estado de ánimo general a través de arengas y de la observancia de prácticas religiosas”*,¹⁶ de las cuales el pueblo ruso es muy devoto hasta el día de hoy.

¹⁴ *Ibidem*, p. 73.

¹⁵ MIKABERIDZE, *op. cit.* Prefacio, pág. XII.

¹⁶ MIKABERIDZE, Alexander. *La batalla de Borodínó: Napoleón contra Kutúzov* (Spanish Edition). Desperta Ferro Ediciones. Edición de Kindle, 2018, p. 61.

BATALLA DE BORODINÓ

Con la prudencia que lo caracterizaba, Kutúzov aprobó la estrategia aplicada por Barclay de Tolly, sin embargo, fue inevitable la concentración de sus fuerzas para dar una batalla y enfrentarse a Napoleón, tal cual como lo venía implorando el pueblo ruso, siendo el motivo del cambio en el mando de las fuerzas rusas. Necesariamente, Moscú no se podía ceder sin antes oponerse fuertemente a los franceses en una batalla que salvaguardara el honor de los soldados rusos.

En este sentido, el escenario elegido por Kutúzov para defender Moscú se ubicaba en las cercanías del pueblo de Borodinó. Mikaberidze, en su libro –citado con anterioridad–, relata que el general Barclay de Tolly había elegido un terreno para la defensa en los alrededores de Tsarevo-Zaimishche, con el cual había estado de acuerdo el nuevo comandante supremo, pero sus asesores más directos le aconsejaron no defenderse en un terreno que había sido elegido por su antecesor, Barclay de Tolly. Luego, decide su cambio a la zona de Borodinó

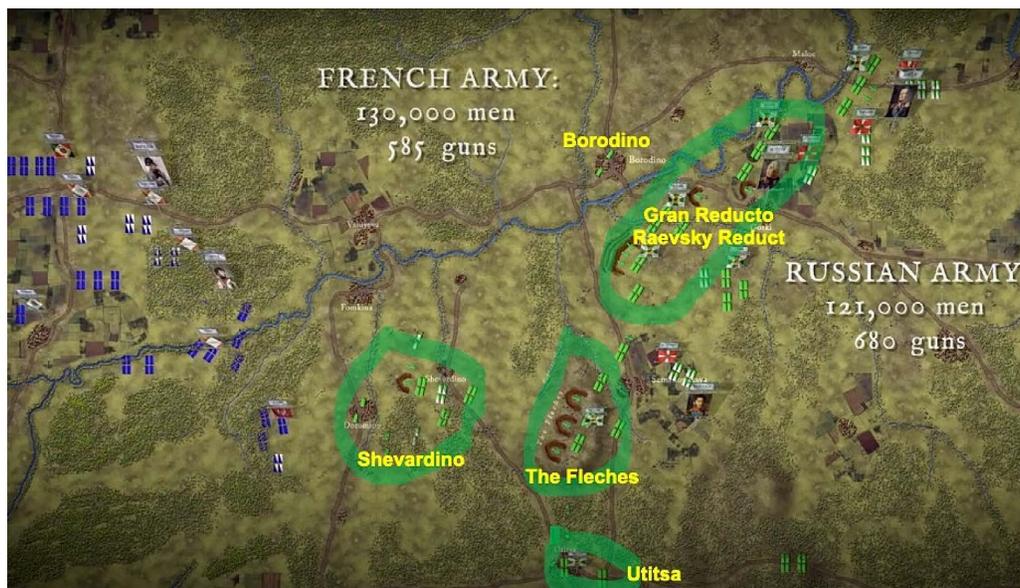


Figura Nº 2: Escenario de la Batalla de Borodinó.

Fuente: Gráfico extraído de: <https://www.youtube.com/watch?v=j2cVg0oMHMU>, con especificaciones propias del autor del artículo.

El campo elegido no estaba dominado por ninguna característica escarpada que pudiera defenderse fácilmente, pero su posición estratégica era significativa,¹⁷ debido al acceso que se tenía por los dos caminos hacia Moscú. Kutúzov ordenó la construcción de trabajos de tierra para reforzar las posiciones, disponiendo sus tropas en tres fortificaciones principales. El más

17 HAYTHORNTHWAITE, Phillips, 2012. *op. cit.*, p. 40,

importante fue el establecido en el terreno ascendente entre Gorki y Semenovskaya, que se conoció como el “Gran Reducto” o Reducto Rayevsky. Tenía alrededor de 180 metros de largo y consistía en una muralla de movimiento de tierras con protecciones contra el fuego de los flancos.

La segunda de las principales defensas rusas era un grupo de tres movimientos de tierra más pequeños que llegaron a ser conocidos como “De Flèches de Bagration” (por tener forma de flecha), al sur del arroyo Semenovka. Alrededor de 1,5 km (1 milla) al oeste de De Flèches se encontraba un tercer movimiento de tierra que estaba desvinculado del principal, fuera del alcance de la artillería, llamado Reducto Shevardino, el que estaba montado como un puesto de observación desde donde dar aviso del acercamiento enemigo y retrasar cualquier ataque rápido contra la zona de posiciones defensivas, pero estaba tan avanzado desde la posición principal que sería imposible sostenerlo.¹⁸ El frente de batalla tenía aproximadamente 4,5 km desde el pueblo de Borodinó hasta Utitsa, la mitad derecha de la línea fue asignada al Primer Ejército de Barclay y el Segundo Ejército de Bagration mantuvo la izquierda.

El campo seleccionado para la batalla no era el ideal, ya que el ala izquierda no se encontraba apoyado en ninguna altura, por lo cual estaba desprotegido para la acción francesa. El resto se presentaba con una leve superioridad, evidenciándose algunas ondulaciones no muy inclinadas de aproximadamente seis metros de altura. Del mismo modo, el frente se presentaba un poco confuso, siendo lo más ventajoso el ala derecha, pero a simple vista no superaba las desventajas del flanco izquierdo. Algunos autores han considerado que el reducto de Shevardino, que estaba 1,5 km adelante de las posiciones principales, se materializó para proteger la izquierda rusa y para desgastar a las fuerzas francesas. Sin embargo, también hay interpretaciones que consideraban innecesaria la defensa en Shevardino, no obstante, este enfrentamiento proporcionó tiempo para la preparación de la posición principal y también para identificar la dirección del esfuerzo principal de Napoleón Bonaparte.

El 5 de septiembre Napoleón se aproximó a la posición rusa con 130.000 hombres y 585 cañones, apreciando que antes de desplegar su ejército totalmente, tenía que conquistar el reducto de Shevardino, para lo cual dispuso que la V División dirigiera el ataque por el norte y por el sur el V cuerpo polaco.

Kutúzov era informado con frecuencia por los oficiales que iban llegando, pero permaneció “serio y en calma” a lo largo de toda la acción. A medida que la batalla de Shevardino transcurría, Bennigsen se dirigió al sur para encontrarse con Bagration, quien compartía su opinión sobre que Napoleón atacaría el flanco izquierdo.¹⁹

¹⁸ *Ibidem*, p. 41.

¹⁹ MIKABERIDZE, Alexander, 2018. *op. cit.* p. 98.

BATALLA DE BORODINÓ



Figura N° 3: Ataque a Shevardino.

Fuente: Gráfico extraído de: <https://www.youtube.com/watch?v=j2cVg0oMHMU>, con especificaciones propias del autor del artículo.

En el bando francés, Napoleón pasó la mayor parte de la jornada en su tienda, cerca de Valúievo, rodeado de la Guardia Imperial. Uno de los participantes lo vio *“caminar de un lado al otro en el borde del barranco, con las manos detrás de la espalda, observando de vez en cuando con un catalejo lo que estaba ocurriendo”*. Su salud ya estaba un tanto debilitada por la campaña y su médico particular, el barón Yvan, se percató de que el emperador *“se encontraba muy nervioso”*. Además, debido a la lluvia, al viento y la continua marcha a caballo, Napoleón sufría un severo resfriado y fiebre alta.²⁰

La conquista de Shevardino no fue una tarea fácil para los franceses, *“La confusa lucha nocturna cesó por fin en torno a las 22.30, cuando Kutúzov fue informado de que estaban llegando refuerzos franceses al campo de batalla y de que los polacos estaban flanqueando la posición rusa por la izquierda. La noche había avanzado mucho y no tenía mucho sentido seguir defendiendo un reducto destruido. En vista de esto, Kutúzov retiró las tropas y dejó el reducto en manos de los franceses”*.²¹ Después de un intenso combate, los rusos se retiran a su posición principal en Borodino. La conquista había costado un alto precio, 4.000 bajas a Napoleón y 6.000 a los rusos. Sin embargo, se habían capturado muy pocos prisioneros, a lo mejor esto era un presagio de lo que les esperaba en dos días más.

²⁰ *Ibidem.* pp. 98-99.

²¹ *Ibidem.* p. 95.

Los comandantes rusos tenían opiniones divergentes en cuanto a la estrategia y ya hemos tenido la oportunidad de ver algunas de sus diferencias en vísperas del combate en Shevardino. A este respecto, resulta fácil desmontar los intentos soviéticos de presentar a Kutúzov como el gran estratega que preveía cada movimiento de Napoleón y reaccionaba en consecuencia. Así, Zhilin y Beskrovni alababan la estrategia de Kutúzov llamándolo “*estratega de relevancia universal*”, mientras que Garnich afirmaba que Kutúzov contaba con “*un plan preciso y elaborado*” y que entendía perfectamente las intenciones del enemigo, “*arrebatao la iniciativa estratégica a Napoleón en la víspera de la batalla y la iniciativa táctica durante la misma*”. Con el respeto que se merece el anciano general, Kutúzov cometió un buen número de errores y la disposición del ejército en Borodinó fue uno de ellos.²²

El consenso entre los historiadores de las fuerzas enfrentadas era, por el lado francés, 130.000 hombres y 585 cañones, y por el ruso 121.000 hombres y 680 cañones.

Muchos regimientos franceses estaban muy diezmados, enfermos y fatigados a causa de las continuas marchas, la malnutrición y la lucha. Además, otro aspecto de importancia era que la caballería francesa se encontraba muy maltrecha después de haber perdido miles de caballos debido al excesivo calor, la falta de forraje y los cruentos enfrentamientos de los primeros meses de la campaña. Tal como demostraron los propios acontecimientos, la Guardia Imperial –unos 19.000 soldados de élite franceses– permaneció inactiva durante toda la batalla, así que el número de tropas aliadas que combatieron en Borodinó se acerca más bien a los 110.000 hombres.²³

Pese al cansancio, las bajas y las deserciones, el Ejército francés en Borodinó era la mejor tropa de su época. Imbuida por el pensamiento revolucionario y mandadas por el más grande capitán de la historia, que con su ejército dominaba Europa desde 1805. La sola presencia de Napoleón en el campo de batalla ejercía una influencia decisiva en el momento del combate, “*un oficial ruso y futuro historiador de talento señalaría: “Cualquiera que no haya vivido en la época de Napoleón es sencillamente incapaz de imaginar hasta dónde llegaba el ascendiente que ejercía en el ánimo de sus contemporáneos”*”.²⁴

El Ejército ruso de 1812 era, en muchos aspectos, muy diferente al que se enfrentó Napoleón en 1805 y 1807. Las lecciones de Austerlitz, Eylau y Friedland llevaron al zar a darse cuenta de que se necesitaba un cambio y llevar a cabo una modernización a través de reformas militares. Fue un largo proceso, ya que Rusia estuvo en guerra prácticamente todo el periodo desde 1789 hasta 1812: luchó en tres campañas contra Francia, dos guerras contra los otomanos, otras dos contra Suecia y una guerra contra Persia, y también participó en las particiones de Polonia y en las anexiones de los principados del Cáucaso.²⁵

22 *Ibidem*, pp. 144-145.

23 *Ibidem*, p. 108.

24 *Ibidem*, p. 112.

25 *Ibidem*, p. 115.

En lo relacionado con la planificación, se ha discutido bastante acerca del plan del emperador. Algunos han llegado a afirmar que carecía del ingenio del joven Napoleón, especialmente en lo que se refiere al rechazo a aceptar la estrategia más arriesgada propuesta por el mariscal Davout. Dada la escasa longitud de la línea defensiva rusa y la evidente debilidad de su ala izquierda, Davout propuso lanzar su propio cuerpo –apoyado por el de Poniatowski– en un poderoso movimiento envolvente a través del bosque de Utitsa, mientras que el cuerpo de Ney fijaba a los rusos en Semionovskoie. Si tenía éxito, los rusos quedarían acorralados entre los ríos Kolocha y Moscova y se les podría aplastar. Sin embargo, Napoleón actuó con una cautela inusitada y le dijo al mariscal: *“¡No! Esa maniobra es demasiado amplia. Me alejaría de mi objetivo y me haría perder demasiado tiempo”*.²⁶ Cuando Davout trató de defender su argumento, Napoleón le hizo callar bruscamente: *“Ah, tú siempre quieres atacar el flanco del enemigo. ¡Es una maniobra demasiado peligrosa!”*²⁷ Además, Napoleón siempre tuvo la preocupación de que una maniobra envolvente hiciese que los rusos se retiraran nuevamente, en este sentido, estaba dispuesto a sacrificar alguna ventaja táctica con el objeto de enfrentarse definitivamente en una batalla.

A continuación, se muestra un cuadro con el plan que propuso el mariscal Davout a Napoleón, el cual explotaba la vulnerabilidad más importante de la posición defensiva de Kutúzov y proponía un movimiento envolvente por el flanco izquierdo ruso hacia la profundidad de su dispositivo.

Sin embargo, Napoleón resolvió un plan totalmente diferente a la astucia y osadía de otros tiempos, donde incluso Kutúzov quedó algo extrañado, mencionándole en una carta a su esposa: *“resulta difícil reconocer [a Napoleón] ya que actúa con una cautela inusual, en todas partes se atrincheró hasta las orejas [zakapyyvaietsia po ushi]”*.²⁸

Es así que el plan inicialmente consideraba fuego de artillería a la posición defensiva rusa, para luego ejecutar un ataque frontal con un par de ataques secundarios por los flancos como diversión. El príncipe Eugene tenía que ocupar Borodinó y luego cruzar del río Kolocha y atacar la derecha rusa o el Gran Reducto, donde estaban las fuerzas comandadas por el general Barclay de Tolly, mientras que el cuerpo de Poniatowski debía avanzar hacia Utitsa por el flanco derecho francés en la línea de la carretera vieja de Smolensko, amenazando la izquierda rusa.

La intención del ataque de Eugene hacia el pueblo de Borodinó tenía dos fines, primero atraer la atención de los rusos hacia el flanco norte y el centro, y evitar derivar fuerzas hacia otros sectores. En este sentido, el esfuerzo principal de Napoleón se orientaría hacia el centro izquierdo de Kutúzov, donde Davout lanzaría el primer asalto, hacia el Reducto De Flèches del general Bagration.

26 DE SÉGUR, *op. cit.*, p. 130.

27 MIKABERIDZE, *op. cit.*, p.135.

28 De Kutúzov a Y. Kutuzova, 6 de septiembre de 1812, en Borodinó, dokumenty, pisma, vospominaniya [Borodinó: documentos, cartas, memorias], p. 87.

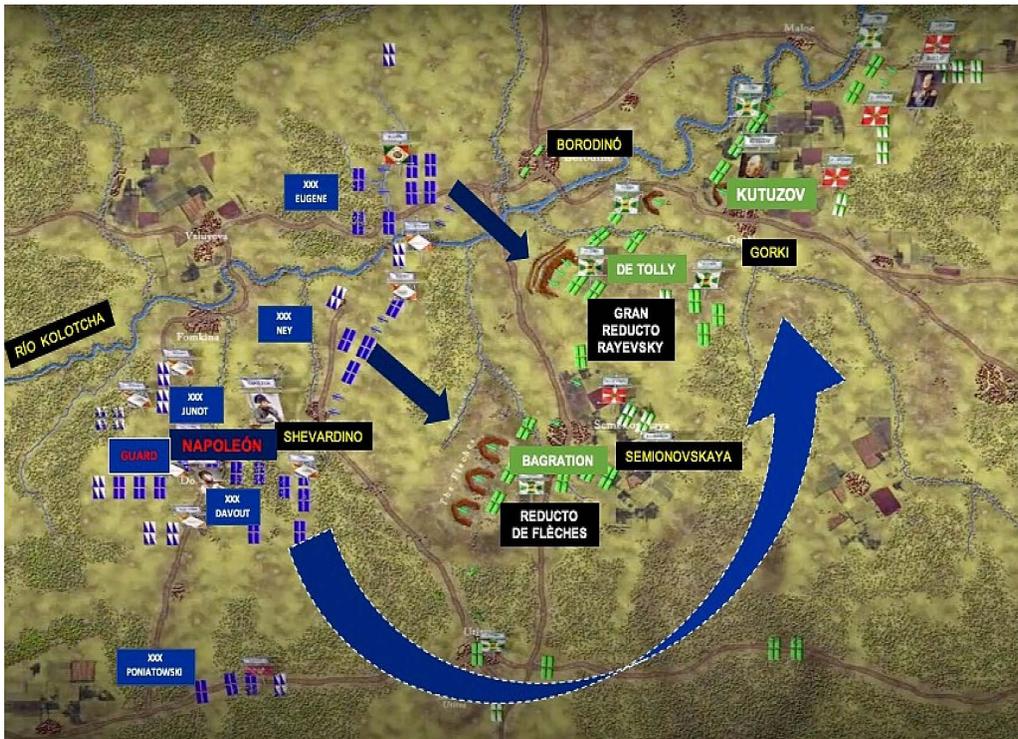


Figura N° 4: Plan que propuso el mariscal Davout.

Fuente: Gráfico extraído de: <https://www.youtube.com/watch?v=j2cVg0oMHMU>, con especificaciones propias del autor del artículo.

Antes de la batalla, se observó que en el sector ruso se producía una procesión de la Virgen de Smolensk, la que había sido arrebatada de las manos francesas. En este acto, Kutúzov evoca toda la tradición religiosa rusa, arengando a sus tropas y recordando a sus esposas, hijos, padres y ciudades destrozadas por el avance de las tropas de Napoleón, con el objeto de fanatizar a sus hombres y que los soldados rusos ofrecieran sus vidas por el zar y los bienes más preciados de su nación.

Según Kutúzov, Napoleón era *“el déspota universal, el tiránico perturbador del mundo, un gusano, un archi rebelde demolidor de altares, que mancilla con sangre inocente, y que expone el Arca del Señor, representada por la Santa Imagen, a las profanaciones de los hombres, y a la intemperie de las estaciones”*.²⁹

Ya estaba definida la forma en que se atacaría la posición defensiva rusa, Napoleón se ubicó en un puesto de observación en Shevardino, desde ahí esperó el amanecer, siempre con el temor de que los rusos se retiraran nuevamente. En este sentido, el terreno no favorecía la

29 DE SÉGUR, *op. cit.* p. 79.

maniobra, por lo cual la artillería sería muy importante, con aproximadamente 600 cañones por cada fuerza.



Foto N° 2: Soldados rusos rezan antes de la batalla de Borodinó en 1812.

Fuente: Pintura de Egor Zaitsev.

*“En la campaña de Rusia en 1812 alcanzaron su cénit las tendencias que ya habían ido floreciendo en la estrategia de Napoleón: confiar más en la masa que en la movilidad y apostar por la formación estratégica más que por la sorpresa. Las condiciones geográficas no sirvieron sino para acentuar las debilidades de estas premisas”.*³⁰

Es así que en la madrugada del 7 de septiembre la batalla se inicia con un cerrado cañoneo de artillería sobre las posiciones rusas. Sin embargo, se había hecho un reconocimiento imperfecto del terreno y las baterías francesas se habían instalado más allá de su alcance efectivo. Así que era necesario que los cañones se desplazaran rápidamente hacia delante.³¹

Inicialmente, explotando el ocultamiento que le daba la densa niebla de la mañana, las tropas del príncipe Eugene avanzaron a cubierto y atacaron el pueblo de Borodinó tomando a las tropas rusas por sorpresa y apoderándose de la localidad. Luego, se hizo avanzar a la artillería, ubicándola en un lugar para hacer fuego de flanco hacia el centro ruso. Motivados por el triunfo en el pueblo de Borodinó, los franceses cruzaron el río Kolocha e intentaron atacar el Gran Reducto,

30 LIDDELL HART, sir Basil. *Estrategia*, Arzalia Ediciones, 2019 Madrid, p. 116.

31 MIKABERIDZE, *op. cit.* p. 171.

siendo rechazados por las posiciones rusas que se encontraban bien dispuestas. En este combate se produjeron innumerables bajas por ambos bandos. Para los franceses, sin duda, la baja más importante fue la muerte del general Plauzonne, el primero de tantos generales en perecer durante esta trágica jornada.³²

En el centro, el mariscal Davout recibió la orden de iniciar el ataque a De Flèches, *“contaba en total con unos 22.000 hombres y más de 70 cañones en las tres divisiones destinadas a encabezar el ataque”*.³³

En el reduto The Flèches, el bando ruso estaba compuesto por la 2ª. División de Granaderos combinados de Vorontsov. Luego, en 2ª línea estaba la 27ª. División de Neverovski junto a un sinnúmero de baterías de artillería que se concentraron y acercaron a primera línea para efectuar un apoyo certero tanto en la parte norte y sur del reduto, como también hacia la profundidad.

“Hacia la mitad de la jornada, en el ala derecha francesa Ney, Davout y Murat, después de haber destruido las fuerzas de Bagration, se precipitaron sobre el flanco ruso medio desamparado. Ya podían divisarse las líneas interiores, las reservas, la retaguardia abandonada, las indudables señales de una derrota”.³⁴ En ese instante de la batalla solicitan la guardia del emperador para que marque la diferencia y puedan irrumpir sobre las posiciones a la profundidad. Sin embargo, Napoleón vacila, titubea y después de un informe del general Bessieres, expresa que nada está claro todavía en la batalla, por lo cual decide no arriesgar sus reservas.³⁵ Esta fue la actitud del emperador durante ese día, como que no quería decidir la batalla, se mostraba irreconocible ante sus generales y mariscales, se creía que tenía una enfermedad que lo atormentaba quebrantando su genio e imposibilitando la toma de decisiones. El general Belliard comentaba: *“lo encuentro abatido y con la mirada apagada, dando sus órdenes en un tono lánguido, tal como si el tumulto de la guerra no fuera con él”*.³⁶

El combate fue intenso y muy desgastante para ambos bandos, las fuerzas de Davout fueron rechazadas en varias oportunidades. Kutúsov, a pesar de que no tuvo mucha injerencia en la batalla, reforzó De Flèches con tropas que dispuso enviar desde el norte y sur respectivamente. El liderazgo del general Bagration fue decisivo y mientras estuvo al frente, el ánimo de las tropas rusas era incansable, lucharon como bravos, hasta que el príncipe Bagration es herido de muerte, después que el mariscal Ney se sumase al esfuerzo de Davout por conquistar el reduto. La caída de Bagration fue trascendental en la voluntad de lucha de los rusos, De Flèches fue cediendo y luego

32 *Ibidem*, p. 183.

33 *Ibidem*, p. 184.

34 DE SÉGUR, *op. cit.* p. 89.

35 *Ibidem*, p. 89.

36 *Ibidem*, p. 90.

vino la encarnizada lucha por la aldea de Semonovskaya (pivote del centro ruso), que, después de un feroz combate y resistencia rusa, cae bajo control francés, pero a un costo muy alto.

Simultáneamente en el sur, Poniatowski con 10.000 efectivos atacaba Utitza, moviéndose por la antigua carretera hacia Moscú para luego girar hacia el flanco izquierdo.³⁷ Allí, los rusos se defendieron cerradamente en los bosques que circundaban el camino viejo. La resistencia, al mando del general Tuchkov, no permitió que desde ahí se apoyara la conquista del reducto De Flèches o un flanqueamiento de la posición rusa en general, dificultando eficazmente el avance francés.

Alrededor del mediodía, se produce un ataque generado por una oportunidad que apreció la caballería rusa apostada como reserva al norte de la posición defensiva rusa, compuesta por los cosacos del general Platov y el I Cuerpo de Caballería del general Uvarov. Mediante un reconocimiento evidenciaron que la zona general del pueblo de Borodinó, al noreste del río Kolotcha, se encontraba con su flanco izquierdo muy débil, solamente protegido por una pantalla de caballería del cuerpo de Eugène, las brigadas ligeras bajo el mando del general Philippe-Antoine Ornano.³⁸

Para aprobar este ataque sobre la retaguardia de Napoleón, Platov envió a su ayudante para persuadir a Kutúzov. El coronel Toll, principal asesor del cuartel general, aprobó y propuso que se utilizara toda la caballería de la derecha rusa, consiguiendo el beneplácito del comandante ruso y ordenó la acción a los cosacos de Platov y también al I Cuerpo de Caballería del general Uvarov. Clausewitz estaba presente y pensó que la empresa estaba condenada al fracaso desde el principio, era claramente imposible que 2.500 caballos afectaran el resultado de la batalla mediante cualquier esfuerzo en ese sector.³⁹

A pesar de que los historiadores concuerdan en que no fue un ataque de gran importancia como para desequilibrar significativamente el cómputo de fuerzas, sí logró distraer fuerzas del centro francés y retrasar el ataque al Gran Reducto. De Ségur cuenta que *“el desorden en nuestro campo se hizo indescriptible”*. Acudió el virrey junto a los generales Delzons y Ornano, logró rechazarlo, ya que era más estridente que temible. En cuanto hubo pasado el difícil momento, el príncipe Eugène volvió a ponerse al frente de las tropas atacantes.⁴⁰

En el gráfico a continuación (figura N° 5) se aprecia una secuencia general de los movimientos ofensivos y defensivos en la batalla, donde Kutúzov reforzó el sur tempranamente, lo que debilitó sus reservas en el centro. También, se visualiza en el norte el fallido ataque del Platov y Uvarov a la izquierda de Eugene en el poblado de Borodino.

37 VON CLAUSEWITZ, Carl. *The Russian Campaign of 1812*, Taylor and Francis. Edición de Kindle. 2007, p. 92.

38 HAYTHORNTHWAITE, Phillips, *op. cit.*

39 *Ibidem*, p. 62.

40 DE SÉGUR, *op. cit.* p. 92.

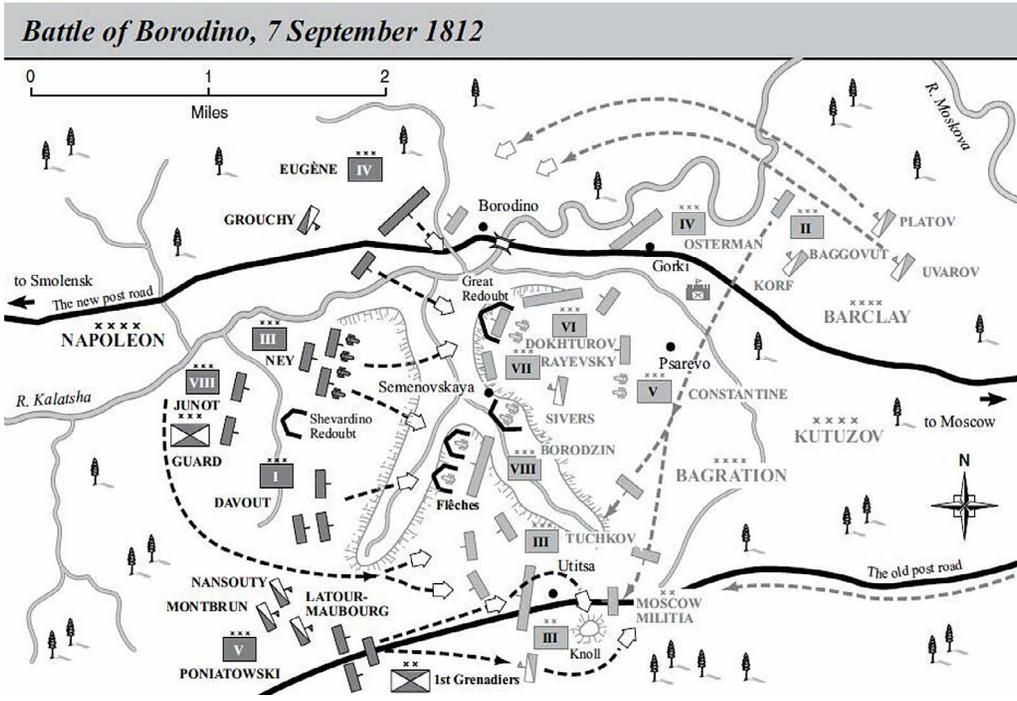


Figura Nº 5: Mapa de la Batalla de Borodino.

Fuente: Gráfico extraído de: <https://www.histocast.com/podcasts/histocast-154-batalla-de-borodino/>.

Kutúzov permaneció en su cuartel general en Gorki durante toda la batalla, por lo tanto, no tuvo una observación personal de los eventos que se desarrollaban, confiando en los mensajeros del frente de batalla y en las sugerencias de otros. Clausewitz mencionaba que su desempeño fue cualquier cosa menos brillante, e incluso muy por debajo del nivel de sus actuaciones anteriores, parecía desprovisto de actividad interna o de cualquier visión clara de los sucesos circundantes. Sin embargo, la astucia y la prudencia le fueron proclives.⁴¹ Quizás, también fue una suerte para los rusos que Napoleón exhibiera en Borodino mucha menos acción que en ocasiones anteriores.⁴²

Quedaba aún la salvaje lucha por el centro ruso, donde se encontraba el Gran Reducto comandado por el general Barclay de Tolly y Raiévski. El príncipe Eugene con sus tropas debía hacer suya esa posición, había empezado muy temprano con la ocupación de la localidad de Borodino, para luego intentar varias veces la conquista del Gran Reducto, pero el persistente ataque fue rechazado varias veces.

41 VON CLAUSEWITZ, Carl. 2017. *op. cit.* p. 82.

42 HAYTHORNTHWAITE, *op. cit.* p. 57.



Figura N° 4: óleo del pintor ruso Aleksey Kívshenko, donde se muestra a Kutúzov con su cuartel general en Gorki.

Fuente: Museo panorámico de la Batalla de Borodino en Moscú.

Justo en el momento en que cae herido el general Bagration y los franceses logran ocupar De Flèches, la división del general francés Morand atacaba la posición central rusa, produciéndose una gran confusión en la que estuvo a punto de caer el centro ruso, de no ser porque el ataque francés carecía de apoyo de una reserva que le diera sustento en el momento de romper, fracasando una vez más. *“Raiévski criticaría más adelante el ataque enemigo diciendo que “los franceses fueron la única causa de su fracaso, debido a que no contaban con una reserva que apoyase a la columna atacante””*.⁴³

En síntesis, en torno a las 11:00 horas el primer asalto importante al Gran Reducto Raiévski había sido rechazado. El revés francés se debió a varios factores: falta de coordinación en la acción de las fuerzas francesas situadas en el centro (Eugéne) y las del flanco derecho (Murat, Ney y Davout), lo que ha llevado a varios especialistas a sugerir que Napoleón fue el responsable último de este fracaso. Ambos bandos sufrieron un número de bajas considerable, pero las pérdidas de los franceses fueron particularmente elevadas.⁴⁴

43 MIKABERIDZE, *op. cit.* p. 223.

44 *Ibidem*, p. 240.

En este sentido, en el libro sobre la Batalla de Mikaberidze, se mencionan muestras de admiración al anterior comandante en jefe del Ejército ruso (Barclay de Tolly) como, por ejemplo: *“El general Eugenio de Wurtemberg vio a Barclay de Tolly en medio de la refriega y se quedó sorprendido por “la gran abnegación e intachable conducta del más caballeroso de los hombres, de quien la opinión pública rusa se había hecho una idea tan injusta”*”⁴⁵.

Pasada la amenaza en el flanco izquierdo francés, las tropas de Napoleón, alrededor de las 15:00 horas, lanzaron su mayor ataque para la conquista del Gran Reducto, con un esfuerzo inhumano por parte de ambos ejércitos. Eugéne finalmente tuvo éxito e hizo caer el centro ruso, De Ségur relata en su libro: *“Grouchy, con sangrientas y reiteradas cargas sobre la izquierda del Gran Reducto afianzó la victoria y despejó el llano. Pero no pudo perseguir a los rusos, que habían dispuesto puntos fortificados para proteger su repliegue, los defendieron furiosamente hasta la llegada de la noche, e impidieron así nuestro acceso al camino real de Moscú, su ciudad santa, su base de provisiones, y su refugio”*.⁴⁶

Debido a que la ferocidad de la lucha fue brutal, ambos ejércitos se encontraban en un agotamiento total. Eugéne solicitó nuevamente a Napoleón el empleo de la Guardia Imperial para explotar el éxito y realizar la persecución de las tropas rusas, el emperador vuelve a negar su empleo, disponiendo que la guardia ocupara el terreno conquistado pero que no fuera más allá de eso. A las 17:00 horas se había consolidado la posesión del campo de batalla por los franceses. Napoleón pudo dimensionar la excesiva cantidad de bajas por ambos bandos.

“Aquella victoria tan deseada y que tanta sangre costó, resultaba incompleta. ¿Acaso el hombre que siempre supo llevar el éxito hasta sus últimas consecuencias no había sabido en esta ocasión recoger los favores que la diosa fortuna le brindaba? Quizás eran de este cariz los pensamientos de Napoleón, al cual, no sin motivo, podía reprocharse la frialdad y falta de iniciativa que mostró en los momentos culminantes de la batalla”.⁴⁷

Las pérdidas habían sido demasiadas y el reedito obtenido muy escaso, ya que no se había destruido completamente al ejército ruso.

Antes que amaneciera, los rusos se retiraron definitivamente hacia Moscú. Los franceses, sin el apoyo de tropas frescas no podían perseguirlos, el emperador conservó su Guardia sin emplearla, eran las únicas tropas que habrían podido hacer una persecución que hubiese desgastado a las tropas de Kutúzov que se replegaban.

45 *Ibidem*, p. 232.

46 DE SÉGUR, *op. cit.* p. 94.

47 *Ibidem*, p. 96.

IV. CONCLUSIONES

En 1812, la característica propia de Napoleón para enfrentar sus campañas se evidencia ineficiente ante los nuevos retos en desarrollo, respecto a ello, se volcó en la Batalla de Borodinó para emplear su enorme predominio en tropas para disimular sus debilidades. En este sentido, surgieron situaciones que fueron de gran relevancia para el resultado de la campaña en Rusia, tales como la escasa maniobrabilidad demostrada en la batalla y una precaria logística debido al alargamiento de las líneas de comunicaciones y el consecuente deterioro de sus tropas.

Del mismo modo, como queda demostrado en el análisis de los autores a través del presente artículo, Napoleón se mostró muy intranquilo desde el inicio de la campaña, siempre buscó un enfrentamiento directo con los rusos, un encuentro decisivo que obligara a sus oponentes a buscar la paz y rendirse, y esa fue la base de todos los errores de liderazgo que cometió, ya que la búsqueda de este fin lo hizo tomar decisiones que fueron contraproducentes a sus tropas. Lo anterior queda de manifiesto en la errática conducción de su ejército, la que se hizo sin una adecuada evaluación y análisis, como ocurría en otros tiempos, y en su ansiedad por cazar al enemigo siguió penetrando en la profundidad del territorio ruso y no tomó conciencia de que estaba cometiendo un error del cual no se podría recuperar.

En este sentido, su excesiva confianza lo hizo subestimar al adversario, pensando que, debido a la envergadura de su ejército, el zar iba a capitular sin combatir, creía férreamente en sus hombres y su capacidad. Sin embargo, en la batalla no estuvo presente la gran capacidad de estrategia del emperador, aspecto que le restó dinamismo a las tropas, y definitivamente, en la lógica estratégica, no supo adelantarse a la batalla. Lejos estuvo de ese Ejército francés que hizo capitular a los austriacos en Úlm sin disparar un solo tiro.

El orgullo, intransigencia y ansias de gloria de Napoleón lo llevaron a obviar el asesoramiento de sus generales y tomar resoluciones inimaginables en sus mejores tiempos como emperador, dejando consecuencias desastrosas para sus tropas. La evidencia más latente fue la disminución de su ejército desde el inicio de la campaña (más de 600.000) hasta el momento de la Batalla de Borodinó (130.000) y en la gran cantidad de bajas ocurridas en la misma batalla.

Por el lado ruso, los franceses se encuentran con un adversario con experiencia ganada en siglos de luchas contra mongoles y tártaros, lo que les había entregado una diferente forma de oponer resistencia y, en el marco de las grandes concepciones estratégicas, otra forma de luchar, por más que desde el punto de vista táctico se enfrentaran con las mismas armas. El contraste está en las nociones ante la vida y las adversidades, en los elementos cosmovisionales, donde lo nacional y religioso estaban interiormente vinculados.

El mando ruso inicialmente adoptó una estrategia consistente en una defensiva en retirada y la táctica de tierra quemada, con lo que logró debilitar las fuerzas francesas. En este sentido, la

estrategia aplicada tuvo que ser asumida debido a las circunstancias que se enfrentaban, un ejército francés muy poderoso que hacía imposible oponerse de igual a igual. No obstante, el hostigamiento fue permanente hacia los franceses con algunos encuentros de mayor cuantía, de los que el ejército ruso logró eludir, posponiendo la batalla decisiva y afectando seriamente la moral de Napoleón y su ejército.

Del mismo modo, el zar tuvo un comandante que no supo apreciar en su amplia dimensión, como fue Barclay de Tolly, el que fue el responsable de la estrategia y evitó la batalla con Napoleón, desgastándolo en demasía. Sin embargo, esta forma de actuar le hizo tener una animadversión de la oficialidad y nobleza rusa, ya que no podían entender que se eludiera el enfrentamiento y aconsejaron al zar insistentemente su cambio.

Los rusos, a pesar de tener siempre una actitud defensiva, explotaron muy bien las acciones ofensivas, las cuales alternaron con retiradas que le daban como resultado una buena economía de fuerzas y al mismo tiempo el desgaste de las fuerzas francesas. En la batalla misma emplearon muy bien los contrataques recuperando terrenos ocupados por los franceses para luego desprenderse y conservar una fuerza importante de sus tropas. Sin embargo, lo más importante del Ejército Imperial ruso, al hacerle frente a Napoleón, fue su gran heroicidad demostrada en el combate, peleando metro a metro el terreno, con un excelente uso de la artillería y un inimaginable arrojito de soldados y comandantes.

Borodínó fue la batalla más sangrienta de las guerras napoleónicas, historiadores concuerdan con una media de bajas en diez a doce horas de combate de aproximadamente 75.000 hombres. Se estiman 50.000 para los rusos y 30.000 para los franceses. Asimismo, murieron 48 generales franceses y Napoleón sufrió la pérdida de connotados comandantes a los que les tenía un gran aprecio. Del mismo modo, los rusos dejaron en el campo de batalla muchas muestras de arrojo y valor y grandes comandantes, siendo su mayor pérdida el príncipe Bagration.

Una semana después, Napoleón entra con sus tropas en Moscú para posteriormente, después de un mes, protagonizar la que quizás sea la retirada más devastadora de la historia. Se podría afirmar que la no destrucción de las fuerzas rusas en la batalla fue un acontecimiento clave, sumado a la exitosa estrategia de tierra quemada y al terrible invierno, que marcaron el punto de inflexión en el declive de Napoleón en Europa.

¿POR QUÉ LA BATALLA DE BORODINÓ ES VISTA COMO UNA VICTORIA RUSA?

La Batalla de Borodínó personifica el hecho de lo que es ganar una gran batalla pero sin las consecuencias estratégicas que ello conlleva, ya que no tuvo una gran repercusión en la campaña. Los franceses obtuvieron una victoria, ocuparon físicamente el campo de batalla y desplazaron a sus enemigos de la posesión del terreno, sin embargo, no destruyeron al ejército ruso.

Del mismo modo, la historia rusa, por más de cuatro décadas, se dedicó a darle a Kutúzov, por motivos ideológicos y de propaganda, especialmente en momentos de la invasión alemana, el sítil de gran estrategia, llegando incluso a ponerlo en el mismo nivel o superior a Napoleón Bonaparte. Es así que existen estudios de la época soviética que interpretan los eventos históricos antojadizamente, conteniendo excesos deliberados o acontecimientos distorsionados para favorecer al líder ruso, como por ejemplo que *“Borodinó se convertía en la obra maestra del arte militar ruso con el propio Kutúzov como su artífice primordial”*,⁴⁸ otro historiador ruso afirmó *“que la victoria rusa sobre Borodinó fue tan decisiva que los rusos se lanzaron en persecución de las fuerzas francesas que se retiraron durante más de diez kilómetros después de la batalla”*.⁴⁹

Lo anterior, y luego de la dramática derrota de Napoleón en la campaña de Rusia, son los factores fundamentales que de ninguna manera justifican el exitismo ruso al hablar de la Batalla de Borodinó, sin embargo, hacen comprender el contexto histórico y el sentimiento del pueblo ruso para con sus héroes, que sacrificaron una exorbitante cantidad de vidas en defensa de su patria.

Finalmente, es necesario hacer presente que la historia es un aspecto fundamental del quehacer del militar, su estudio profundo permitirá la reflexión de una gran variedad de temas sobre los hechos bélicos del pasado, los que servirán como lecciones positivas o negativas, permitiendo también una visión crítica de los hechos. En este sentido, la lección aprendida más relevante de esta batalla es que nunca se debe subestimar al enemigo, aunque se disponga de un gran poder de combate tanto en material como en fuerzas. Un ejemplo de ello lo estamos observando en el conflicto entre Rusia y Ucrania, en donde la potencia subestimó la resistencia de su adversario, previendo un desarrollo de las operaciones y obtención de los objetivos en forma rápida, como quedó demostrado desde las primeras operaciones. Sin embargo, a la fecha, próximo a cumplirse dos años del conflicto armado, no se visualiza el término de este, al menos por la vía armada.

BIBLIOGRAFÍA

BONAPARTE, Napoleón. *Memorias de Napoleón*, escritas por él mismo, Ed. Desván de Hanta. Biblok Book Export, s.l. 2016

DE SÉGUR, Philippe–Paul. *La derrota de Napoleón en Rusia*. Introducción de Mark Danner. Duomo Ed, SL, año 2010.

DOMINIC, Lieven. *Russia Against Napoleon, The True Story of the Campaigns of War and Peace*, published by the Penguin group, New York (USA), 2009.

48 MIKABERIDZE, Alexander, *op. cit.* p. 115.

49 *Ibidem*, p. 13.

HAYTHORNTHWAITE, Philip. *Borodino 1812, Napoleón's great gamble*. Osprey Publishing, Great Britain, 2012. [En línea]. disponible en: www.ospreypublishing.com.

LIDDELL HART, Sir Basil. *Estrategia*. Arzalia Ediciones, Madrid, 2019.

MIKABERIDZE, Alexander. *The Battle of Borodino: Napoleon Against Kutuzov*. Pen & Sword Books, 2007.

VON CLAUSEWITZ, Carl. *On War*, Edited and translated by Michael Howard and Peter Paret. Princeton University Press, New Jersey, 1976.

VON CLAUSEWITZ, Carl. *The Russian Campaign of 1812*. Taylor and Francis, 2007. Edición de Kindle.

Páginas web:

<http://blogdelaclasedehistoria.blogspot.com/2015/11/el-imperio-napoleonico-la-campana-rusa.html>

<https://arrecaballo.es/guerras-napoleonicas/campana-de-napoleon-en-rusia-en-1812/batalla-de-borodino-7-de-septiembre-de-1812/#>

<https://www.youtube.com/watch?v=j2cVg0oMHMU>

<https://www.despertaferro-ediciones.com/revistas/numero/desperta-ferro-moderna-n-21-rusia-i/>

https://historia.nationalgeographic.com.es/a/batalla-borodino-napoleon-rusia_20139